

R

BOLETÍN

11

TEXTOS PARA DEBATE □

1.- El lugar de la dialéctica de los sectores de intervención.

Se trata de establecer -en base a un análisis afinado del desarrollo desigual y combinado de la nueva vanguardia- qué tipo de intervención va a tener nuestra organización en los diferentes sectores, a fin de conseguir, en el plazo de tiempo más breve posible, una implantación obrera que permita fijarnos ya el objetivo=ja las masas! . Se trata pues de escoger un camino para la conquista de la vanguardia y de fijar unos sectores prioritarios dentro de la misma en función de lo que será el objetivo de la fase siguiente: la dirección de las luchas de amplios sectores de la clase y de las masas oprimidas.

Se trata, en realidad, de dar una alternativa a la que ha sido la vía fundamental de implantación de nuestra organización que se ha caracterizado por lo que podríamos llamar un proceso-lineal de implantación en las grandes empresas. Hasta el presente se ha tratado de reinvertir a nuestros militantes y simpatizantes en el sector prioritario (de aquí la proletarización y las plataformas de implantación), desaprovechando al mismo tiempo las posibilidades de intervención que tenía en sus sectores de origen (Universidad y Preus, escuelas, barrios, etc.) y poniendo incluso "barreras" organizaciones afectas que impidiesen la influencia "excesiva" de militantes de estos sectores a nuestra organización. El error fundamental de esta vía de implantación consiste en convertir una afirmación estratégica cierta --(la clase obrera en su lucha por el poder arrastrara a otros sectores de trabajadores y de la pequeña burguesía) en una afirmación táctica incorrecta (sólo después de una implantación obrera en las empresas de vanguardia debemos plantearnos la implantación en otras capas), que no tenía en cuenta el proceso de radicalización de la juventud obrera y estudiantil y el papel de "vanguardia táctica" que podía jugar.

Frente a esta concepción la dialéctica de los sectores de intervención significa afirmar un proceso desigual y combinado de implantación en el cual, en un primer momento, toma gran importancia la conquista de la hegemonía política en la juventud obrera y estudiantil -de las empresas grandes y pequeñas, de las escuelas, de los barrios, de la Universidad, de la enseñanza media, etc.- en vistas a conseguir en poco tiempo una base de intervención política a escala nacional con la cual conseguir luchas de masas dirigidas por los trotskistas. Estas luchas son las que van a convencer a la vanguardia amplia de que somos capaces de llevar a término iniciativas efectivas por consignas de masa que podrían hacer la unidad de las mil luchas dispersas y al mismo tiempo van a poner efectivamente entre la espada y la pared a reformistas y estalinistas, que cada vez más se van a ver obligados a la unidad de acción con los revolucionarios. Al mismo tiempo, de modo paralelo, vamos a acumular un mínimo suficiente de militantes trotskistas entre la juventud obrera y estudiantil que nos va a posibilitar, en una segunda fase, llevar a término la dirección efectiva de sectores significativos de masa a nivel nacional.

Persistir en nuestra anterior orientación no tiene consecuencias solamente sobre el plazo en el que consigamos efectivamente la dirección de sectores amplios de masa, es decir, sobre la rapidez de nuestra implantación. Tiene también consecuencias importantísimas sobre la calidad de esta implantación. Renuncian-

do a una intervención decidida entre los universitarios, Preus, etc., negándonos la posibilidad de aprovechar la radicalización y la politización de estas capas, nos estamos negando la posibilidad de bregar a nuestra organización en una actividad de campañas políticas de denuncia de la dictadura franquista, en una política de iniciativas prácticas directamente políticas. Estamos obataculizando la acumulación de cuadros trotskistas bregados en la lucha política. Estamos abriendo las puertas a concepciones economicistas que se ocultarán bajo el lema de que toda lucha económica es política para olvidar que la lucha política es una lucha específica que exige que el partido envíe destacamentos a todas las clases de la sociedad como condición de intervenir en la relación de fuerzas entre las mismas en provecho del proletariado.

Algunos camaradas han presentado ya la serie de peligros -- que es inherente a la concepción que preconizamos: excesivo peso pequeño burgués en la organización, izquierdismo reflejo del peso mayoritario de nuestra organización en la juventud, etc. - Efectivamente estos son peligros posibles y llegaría a ser inevitables si no tomamos conciencia que la fase de acumulación que supone la conquista de la vanguardia joven es una fase limitada y transitoria que debe revertir en un aumento de nuestra implantación en las empresas y de un desplazamiento del peso de la organización hacia ellas.

2.- Nuestra experiencia.

Desde sus orígenes nuestra organización ha desarrollado su actividad en dos sectores fundamentales: el M.E. y la juventud obrera salida de la crisis de las CCOO.

Nuestra opción de partida fué claramente de reinversión de nuestras escasas fuerzas, salidas en su mayoría del ME, en un trabajo de implantación "en las grandes empresas" que además de sectorial (proletarización, plataformas de gran nivel teórico, etc) resultó liquidacionista en una serie de sectores (COJ, barrios, y fundamentalmente universidad). La persistencia de esta orientación puede seguirse a la persistencia de las formas organizativas que le dieran vida y que se han perpetuado hasta hace muy poco: el binomio plataformas de empresa-plataforma de implantación (en los últimos tiempos ya desembarazadas de la proletarización de los p-b) y las estructuras afectas en la Universidad y Preus.

En el camino hacia las grandes empresas nos hemos encontrado con una implantación en una serie de sectores marginales:

- pequeñas y medianas empresas.
- ramos de la construcción.
- Escuelas de formación profesional, escuelas sociales, barrios proletarios, etc.

Nuestro "desarrollo lineal" hacia las grandes empresas ha pasado forzosamente por toda esta serie de sectores, en los que hemos ido practicando una política mas o menos sectaria (propaganda super-ideológica + propuestas de reimplantación hacia los sectores de vanguardia). El colmo del sectarismo ha sido nuestra actuación en la Universidad y, especialmente en Preus donde la manipulación y el diletantismo han llegado a grados sorprendentes.

Pero las luchas contra los Consejos de guerra iban a reducir al absurdo toda esta política.

Ante un grupo como el nuestro que consideraba la lucha económica en las empresas con la lucha contra la rentabilización de la Universidad y que el único nexo de unión era la lucha anti-represiva o por objetivos anti-imperialistas, etc, se desarrollaba una lucha de masas de una amplitud extraordinaria alrededor de una consigna democrática. La sensibilidad de las masas para las reivindicaciones políticas en contra de la dictadura franquista así como el carácter unificador de las mismas quedaba plenamente demostrada.

Al mismo tiempo la juventud obrera, los universitarios y los bachilleres constituyan la verdadera vanguardia de estas luchas en las empresas, escuelas, facultades, etc, y en la calle. En muchas ocasiones era la iniciativa de sectores "marginales" de la clase la que arrastraba a otros sectores punta (papel de los piquetes de COJ en Tarrasa, de los bachilleres en Guipúzcoa de las anteriores luchas de la construcción en M.).

El estalinismo pondrá rápidamente pie en la cabeza de estas luchas al frente de las cuales se habían colocado para intentar desviarlas hacia la consigna de la Amnistía. Ya sea por la presencia de los revolucionarios en la lucha, ya sea por el impacto de sus acciones minoritarias, el papel hegemónico del PC desaparecía rápidamente e importantes sectores de su base -sobre todo juvenil- pugnaban por tomar iniciativas revolucionarias.

La real dialéctica de la lucha de clases se desarrollaba ante nuestros ojos y nuestra organización se debatía en su incapacidad para tomar iniciativas. El embotamiento del sentido político por nuestra práctica economicista era evidente. La incapacidad organizativa de nuestro grupo "dirigiendo" a sus orillas, también HW ha sido la puntilla en esta situación. Incapaces de tomar la iniciativa con una campaña política de solidaridad con las luchas obreras decapitadas por la represión, hemos tenido a buscar un sustitutivo en la provocación de luchas aventureras y oportunistas alianzas de hecho con los sindicalistas.

3.- La excepción y la regla.

Las luchas como las que se han producido durante los Consejos de guerra serán la excepción nos dicen algunos militantes. Pero con ello no harán sino confirmar nuestra opinión de que la anterior práctica economicista ha embotado el sentido político de nuestra organización, que ha pasado por alto la huelga de los mineros asturianos, Erandio, Granada, la militarización del metro de Madrid, la ofensiva americana en Indochina, etc. A nuestros ojos está un Estado de Excepción que está decapitando a la vanguardia obrera y estudiantil, unas elecciones sindicales, una inminente subida de los transportes, un nuevo Concordato, etc. a cada paso la dictadura franquista nos proporciona miles motivos distintos para una campaña de denuncia política. La excepción, para la dictadura franquista es que pase un solo día sin perpetrar atropellos contra las masas. Para los comunistas las denuncias políticas de estos atropellos deben ser la regla.

Todavía habrá camaradas que nos dirán: ESTAS CAMPAÑAS, salvo excepciones, sólo pueden dar lugar a acciones minoritarias, nos alejan de las masas que están desarrollando su verdadera

lucha en Harry Walker, en Macosa, Pegaso, etc.

Para estos camaradas se trata de estimular las luchas una detrás de otra para después intentar unificarlas con unidades de acción sobre la marcha, haciendo componendas entre las diversas posiciones políticas en presencia. Para nosotros se trata de poner en pie desde el primer momento una campaña política sobre la necesidad de generalizar las luchas. -4

Faltos de esta campaña en HW nuestra posición - a grandes rasgos - sólo podía haber sido la que al final adoptó la mayoría del grupo o claudicar ante los sindicalistas con el pretexto de impulsar las luchas. Una campaña por la generalización de las luchas -- (abajo el Estado de E., 40 horas, 3000 pesetas) hubiera sido quizá minoritaria pero lo único que habría indicado hubiera sido que la influencia de los marxistas-revolucionarios es todavía débil, que no habrían conseguido llevar al resto de organizaciones obreras a una unidad de acción o solo parcialmente, pero nos hubieran indicado a la vanguardia potencial como la única organización responsable (porque hubieramos encontrado nuestra postura en la asamblea de HW) y que tenía una idea clara de cómo unificar las luchas dispersas. La ausencia de esta campaña política es lo que da argumentos a los camaradas partidarios de las luchas "hasta el final" y de las unidades de acción oportunistas, y lo que no deja ver todo el absurdo de los camaradas que con la táctica lambertista del FUO confunden al PCE con la clase obrera condenándose ya sea al propagandismo parásitario o en la realización de Frentes Democráticos.

4.- Politizar y organizar la vanguardia obrera y estudiantil.

4.1.- Intensificar la agitación y la propaganda políticas:

- Combate
- Hojas
- Reuniones amplias explicativas

-Desarrollar en especial una extensa lucha ideológica en el seno de esta vanguardia contra el estalinismo, el reformismo y el oportunismo.

-Desarrollar una intensa labor de elaboración teórica (Comunismo), imprescindible para la consolidación de esta vanguardia.

4.2.- Reforzar la intervención autónoma de la LCR, fundamentalmente en base a las campañas políticas pero también mediante intervenciones de nuestra organización en razón de un acontecimiento dado. (Indochina, solidaridad con la lucha de una empresa, etc).

De la eficacia de estas intervenciones autónomas depende el que lleguemos a ser un polo de atracción para la vanguardia.

En qué consiste una campaña política: Se trata de campañas de agitación y propaganda de denuncia de la dictadura franquista (casos Izco, del E. de E., de las elecciones sindicales) o de popularización de reivindicaciones o consignas (caso de 3,000 ptas., 40 horas, generalización de las luchas) que pueden afectar a todos los sectores de la organización o solamente a alguno de ellos (casos de campañas solamente obreras). Durante la campaña se realizan una serie de acciones propagandísticas (carteles, octavilladas, comandos, pintadas, etc) y de luchas preparatorias (manifestaciones fantasmales o clandestinas, asambleas, etc) que culminan en unas fechas propuestas en acciones de conjunto de toda la organi-

zación para las que se propone las mas amplia unidad de acción. Las campañas políticas tienen una doble función. Por una parte incidir sobre los puntos mas sensibles, coyuntura política con todo el peso de la organización, señalando cuales serían los objetivos de masas más correctos en un momento dado y realizándolos a la medida de nuestras posibilidades. Por otra parte crear una relación de fuerzas suficientes que coloque al PC y a las demás organizaciones obreras frente a sus responsabilidades con el movimiento de masas y que, en algunos casos, se vean obligados a tomarlas y a aceptar la unidad de acción que proponemos; si llega tal caso es muy posible que el PC, antes de aceptar la unidad de acción con los revolucionarios, quieran llevar por su cuenta la acción, que si es correcta deberá ser aceptada por nosotros demostrando que son los estalinistas los que tienen interés en fraccionar las masas. En función de esto es claro que los temas de una campaña política no deben ser por principio mas "rojos" ni mas "revolucionarios", que los que puedan aceptar los estalinistas y otros reformistas u oportunistas, los temas de las campañas políticas deben responder ante todo al estado de conciencia de las masas.

4.3.-Extender la organización de Comités Revolucionarios y de Proletario.

Los Comités revolucionarios son la organización de los simpatizantes, en el lugar de intervención, para realizar la política de la LCR bajo su dirección. La extensión de los mismos es el índice del progreso de nuestra influencia organizada entre la vanguardia. El principal peligro de estas organizaciones es que se conviertan en agrupaciones políticas confusas; el único antídoto consiste en destacar claramente la bandera de la LCR.

Proletario va a tener necesariamente un carácter confuso durante todo un periodo, creado como germe de un sindicato rojo, es decir de un sindicato que se coloca conscientemente bajo la dirección de los comunistas, va a sufrir necesariamente durante todo un periodo las presiones de la LCR para hacerlo agente de sus campañas. Existe por tanto el peligro de que se convierta en un Comité revolucionario con lo cual comprometería gravemente sus posibilidades de extensión. Este peligro sólo puede ser evitado por una actuación correcta de nuestros militantes no imponiendo las campañas políticas de la LCR y en cambio, reuniendo separadamente a los obreros simpatizantes. La otra medida a aplicar es una adecuada política de formación.

4.4.-Extender y reforzar la LCR. Es particularmente importante el destacar sin ambigüedades la función insustituible del Partido para la revolución proletaria y la necesidad de que todas las demás estructuras de lucha le sean absolutamente subordinadas, para que bajo su influencia y su control participen en la lucha que debe desembocar en una crisis revolucionaria. Mientras la burguesía siga siendo la clase dominante, solo una minoría -el Partido- puede escapar a la ideología dominante y hacer progresar el programa revolucionario.

Las tendencias que ya se han manifestado en Proletario de convertirse en un sindicato revolucionario autónomo; las

tendencias de Barricada de asumir el papel de organización revolucionaria de Bachillerato; las presiones en el interior mismo de nuestra organización para construir organismos de unidad de acción sobre bases confusas que los asemejan a "organismos de todos los revolucionarios" (a la tradición AC); todos estos datos deben llevarnos a una campaña de afirmación del partido leninista como única estructura autónoma de la clase posible bajo el capitalismo. Pero no es posible ignorar la raíz no solamente política sino fundamentalmente organizativa de las desviaciones anteriores. Una proporción insuficiente de células de la LCR comparada con el nº de militantes organizados en C.R. y Proletario fomenta automáticamente las tendencias "autonomistas" de estas organizaciones. Por ello el crecimiento cuantitativo y cualitativo de la LCR es la condición primaria para el crecimiento de los CR y Proletario.

5.- Nuestra intervención en la clase obrera.

El trabajo de agitación y propaganda políticas junto con las campañas son imprescindibles para nuestra implantación en la vanguardia obrera, pero son todavía insuficientes para abrirmos un camino hacia las masas que se preocupan ante todo por los problemas derivados de la explotación capitalista en las fábricas, que se preguntan como hacer para luchar contra el capital a fin de obtener unas mejores condiciones de vida. Las masas aprenden en base a su experiencia y reconocen a sus direcciones en función de esta experiencia que, en gran medida, en los períodos revolucionarios, es la de la lucha económica.

La plataforma proletaria es el conjunto de reivindicaciones-formas de lucha, y organización que los comunistas retomamos de las luchas obreras más avanzadas para generalizarlas al conjunto de la clase.

I) CONTRA LA SOBREEXPLOTACIÓN CAPITALISTA: LOS OBJETIVOS QUE UNIFICAN NUESTRAS LUCHAS.

-Contra el alza de los precios y el control de los salarios, contra la división salarial en categorías, sexo o edad: la misma reivindicación esencial para todos los trabajadores, capaz de hacer su unidad en la lucha: SALARIO BASE SUFFICIENTE IGUAL PARA TODOS, INCLUYENDO LAS PRIMAS Y LAS HORAS EXTRAS.

Este planteamiento es el que debe evitar los llamamientos antieducativos de "lucha contra las primas" o el plantear aisladamente la denuncia de las horas extras. Por otra parte, sin dejar de ser uno de los temas centrales de propaganda de todo el periodo, puede concretarse ya en algunos casos mediante la consigna AUMENTO IGUAL PARA TODOS, que ya ha adquirido en diversos casos (MACOSA, HARRY WALKER, EATON IBERICA, el propio PCE en la SEAT) una misma concreción: AUMENTO DE 3000 ptas. PARA TODOS.

-Contra las jornadas agotadoras, contra la extensión del paro, la SEMANA DE 40 HORAS SIN DISMINUCIÓN DE SALARIO NI RECorte DE LOS TIEMPOS. Esta reivindicación unificadora va íntimamente ligada a la lucha contra los despidos.

-Contra la intensificación de la producción: NO A LA REDUCCION DE LOS TIEMPOS.

-Frente a los contratos eventuales: TRANSFORMACION DE LOS CONTRATOS EVENTUALES EN FIJOS.

II) SOLO CON LA LUCHA IMPONDREMOS NUESTROS OBJETIVOS: NO A LOS -- "CAUCES LEGALES" DE LOS CAPITALISTAS, NO A LOS MECANISMOS DE "DIA LOGO" BURGUES, SI A LA LUCHA DE CLASES FRENTE A LOS INSTRUMENTOS DE CONTENCION Y DIVISION/ ¡ROMPAMOS LOS CONVENIOS IMPUESTOS!

III) ¡ABAJO LA C.N.S. INSTRUMENTO FASCISTA DE CONTROL Y REPRESION DE LOS TRABAJADORES AL SERVICIO DEL CAPITAL!. POR UNA CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, INDEPENDIENTE DE LOS CAPITALISTAS Y DEL ESTADO, BASADA EN LA DEMOCRACIA OBRERA.- CONTRA LA MASCARADA DE LA ACTUAL "LEY SINDICAL" Y LAS DEMAS LEYES CAPITALISTAS QUE PUE DAN SUcederla: SOLO UN CONGRESO Obrero, DE DELEGADOS DE ASAMBLEAS Y COMITES DE FABRICA LEVANTARA NUESTRA CENTRAL SINDICAL DE COMBATE. ¡BOICOT A LAS PROXIMAS ELECCIONES SINDICALES CON NUESTRA LUCHA. Problemática de la consigna general DIMISION DE ENLACES Y JURADOS: popularizarla con la propaganda a partir de cada caso concreto (AGUT), con posibilidad de campañas mas amplias en caso de desposesiones o cadenas de dimisiones tras las elecciones sindicales.

IV) O GENERALIZACION DE LAS LUCHAS O MULTIPLICACION DE LAS DERROTAS! ¡DEFENDAMOS LAS LUCHAS AISLADAS CON MOVILIZACIONES DE CONJUNTO!

V) LAS LUCHAS SON ASUNTO DE TODOS LOS TRABAJADORES. ORGANIZACION UNITARIA Y DEMOCRATICA DE NUESTRAS LUCHAS DE MASA: ASAMBLEAS Y COMITES ELEGIDOS Y REVOCABLES EN LAS MISMAS.

VI) PIQUETES Y DESTACAMENTOS DE AUTODEFENSA OBRERA PARA LA PROTECCION DE LAS ACCIONES DE MASA (huelga, asamblea, manifestacion).- Escarmiento de confidentes y esquiroles: LIMPIEMOS LA RETAGUARDIA

Pero para su lucha económica la clase obrera necesita una organización de tipo sindical. La clase obrera ha hecho ya la experiencia -especialmente después de las elecciones del 66- que la CNS no podrá jamás convertirse en un sindicato obrero, que continuará siendo un instrumento de control y represión de los trabajadores. Los enlaces y jurados honrados que puedan quedar en ella o que puedan acudir en las próximas elecciones no tardarán en hacer ellos mismos la experiencia y nuestra táctica debe ser obligarlos a dimitir para acelerar la descomposición de la CNS.

Las CCOO no van a constituir tampoco el embrión de organización que los trabajadores necesitan. Construidas como plataforma política del PCE, la crisis de las CCOO sigue estrechamente a la del partido de S. Carrillo y viene determinada por:

- la crisis general del estalinismo
- el recorte del margen de maniobra del capitalismo español que no deja margen para la política de conciliación de clases.
- el deterioro de relaciones del PCE con el otro componente fundamental de la base política de CCOO, en su periodo de auge: el sindicalismo cristiano.
- la proliferación de los grupos y círculos de extrema izquierda.

Por esta combinación de factores es prácticamente imposible que las CCOO alcancen el nivel de influencia e hinchazón del período 1964-67 aunque continúe su mantenimiento en ciertas zonas, e incluso pueda ganar bajo su influencia a sectores nuevos de la vanguardia surgidos de las actuales luchas. La tendencia general

no es pues que CCOO puedan constituir la estructura canalizadora de las luchas obreras sino que, por el contrario, han entrado en un periodo de disgregación: Comités de Empresa, grupos sindicalistas, plataformas de grupos revolucionarios, etc.

La orientación general de los comunistas será pues la construcción de una organización de combate en las fábricas permanente y clandestina y ligada a la LCR: las SOR. Las SOR se presentan como embriones de un sindicato dirigido por los comunistas, según el modelo de los sindicatos Rojos. La dirección de los comunistas no se presenta en ellos como la manera de mantener acoyada, bajo su influencia, a una parte de la clase obrera, sino como la única condición de que los sindicatos sean realmente democráticos e independientes del Estado burgués. Es por ello que la construcción de SOR no entra en contradicción con la consigna de CUT, si no que las SOR son las combatientes de vanguardia para la conquista de la CUT dentro la cual aspiran a constituir la tendencia revolucionaria, con clara voluntad hegemónica.

Para la construcción de las SOR será necesario que la LCR redacte un Programa de acción, que será su base de adhesión.

La experiencia que hemos acumulado sobre la mayor facilidad que tendremos para dirigir luchas en los sectores periféricos de la clase y la combatividad que han demostrado alguno de ellos (construcción, minería, etc) nos lleva a la necesidad de impulsar la construcción de SOR en estos sectores, en las medianas empresas y de SOR de zona que agrupen a los trabajadores de las pequeñas empresas.

Deberán al mismo tiempo adoptar una táctica flexible frente a CCOO. Si bien es totalmente estéril la penetración en la mayoría de las CCOO -puras plataformas políticas en torno a los militantes del PCE- p en las coordinadoras burocráticas -salvo con fines de información-, es absolutamente preciso un trabajo de fracción, asegurado por militantes de la LCR, en aquellas CCOO que tengan una influencia de masa aun cuando estén débilmente estructuradas.

Faltos de una implantación en las grandes fábricas no vamos a conseguir, durante todo un periodo, dirigir a sectores importantes de masa en torno a la plataforma proletaria. Nuestra actividad se va a ver reducida (además de a la agitación y propaganda política y a las campañas) a la agitación y la propaganda sobre la plataforma, combinada con un sostenimiento de las luchas espontáneas o dirigidas por reformistas, desde una posición crítica e invitando a los obreros a discutir de nuestras posiciones. La responsabilidad de lanzar una lucha solo debemos tomarla cuando podamos garantizar las condiciones políticas y organizativas para que alcance, por lo menos, una victoria parcial, para que no se convierta en un factor de desmoralización de los obreros que participan en ella. Estas condiciones pueden reunirse ya sea porque existe una red de proletario y un apoyo de la LCR capaz de inclinar la relación de fuerza a nuestro favor, ya sea porque se lanza la lucha en medio de una ola de luchas (caso Izco) que hacen más difícil la represión por la burguesía.

En general, ante cualquier lucha de masa ya sea promovida por la LCR, espontánea o dirigida por reformistas, estemos o no presentes en ellas, la LCR la sostendrá y la defenderá contra la represión burguesa desde una posición crítica mediante: a) la explicación y difusión de la misma; b) creando Comités de Solidaridad; c) promoviendo acciones y movilizaciones de apoyo en la medi

da de las posibilidades de la LCR y proponiendo para ello la mas amplia unidad de acción.

Una política de formación adecuada debe permitir que los compañeros de proletario reclutados en base a la agitación o las campañas políticas, puedan convertirse en dirigentes de masa capaces de luchar en la empresa, en el terreno de las reivindicaciones económicas. Para ello es necesario el montaje de cursillos de formación permanentes acerca de los siguientes temas: Historia del movimiento revolucionario internacional, Economía capitalista y mecanismos de explotación, Lucha de clases en España desde 1962. Una segunda modalidad de formación son las charlas o ciclos cortos sobre temas concretos y actuales: coyuntura económica y política actual, táctica de lucha en las fábricas y creación de la organización de combate, etc.

6.- Nuestra intervención en la Universidad.

6.1.- Cuestiones de método: ¿Qué es el movimiento estudiantil?

Dos concepciones del movimiento estudiantil se enfrentan dentro de la extrema izquierda: por una parte los marxistas vulgares (UEC AJS, algunos MAO). Estos razonan por analogía; han creido leer que Marx dice que todo movimiento de masa expresa directamente los intereses materiales de las clases o capas sociales que los han dado vida: así, la clase obrera da origen al movimiento obrero, que expresa y defiende sus intereses o asimismo el medio estudiantil engendrará el movimiento estudiantil que expresará y defenderá sus intereses. Siendo de este modo el movimiento estudiantil un movimiento especialmente revolucionario, fundado en la defensa de intereses estudiantiles homogéneos, el objetivo sería crear un gran sindicato unitario de masa, una CGT estudiantil.

¿Qué sucede para que en el momento en que el medio estudiantil alcanza su mas alto grado de radicalización, se "desindicalice" completamente? esto es lo que los marxistas vulgares son incapaces de explicar. ¿Qué sucede para que en el momento en que se aplica el plan de reforma gubernamental, que llueven los decretos ministeriales, las diversas facciones "sindicalistas", adelantando sin embargo la misma plataforma, no son capaces de cohabitar en el mismo "sindicato" e intercambian bofetadas?. Hasta aquí igualmente, un denso misterio.

Por otra parte existe la concepción marxista revolucionaria clásica, de la cual se reclama, evidentemente, la Liga Comunista. Para nosotros, el movimiento estudiantil no es a los estudiantes lo que el movimiento obrero es a la clase obrera.

Porque la colectividad a quién representa tiene mas de simple agregado que de grupo social real; porque los intereses comunes de estos agregados son relativamente débiles, el medio estudiantil no engendra un movimiento de tipo revolucionario. El movimiento estudiantil nace de la radicalización política de amplias capas de estudiantes bajo el triple efecto de la crisis de la civilización burguesa, de la crisis del movimiento obrero y de la crisis de la institución universitaria. No es el portavoz de los intereses corporativos de los estudiantes. Es la expresión política de la juventud intelectual en revuelta contra el capitalismo en putrefacción, en las condiciones de hegemonía del reformismo sobre el movimiento obrero. Es por lo que sus cuestio-

nes centrales se refieren a la transformación de la sociedad. La ¹⁰ transformación de la universidad entra en sus preocupaciones como elemento particular (y subalterno) de la transformación social. Lejos de complacerse en la "crítica de la universidad", pasa sin transición a la crítica de la sociedad, y no concibe su intervención universitaria mas que como dimensión de su lucha anticapitalista.

6.2.- Significación política del movimiento estudiantil.

Si no expresa los "intereses" (problemáticos y contradictorios) de los estudiantes, si no se preocupa mas que secundariamente de "defenderlos". ¿Qué realidad expresa el movimiento estudiantil?. La respuesta de los marxistas revolucionarios es clara: la naturaleza política, ideológica, de la movilización estudiantil, hace al movimiento universitario especialmente apto para adelantarse en la escena política, cuando los principales actores del drama social aguardan entre bastidores. Fundamentalmente, el movimiento estudiantil expresa la inadecuación entre la madurez de las condiciones objetivas de la revolución y la inmadurez del "factor subjetivo" (las direcciones obreras), resultante de la degeneración de las direcciones obreras. Es decir refleja la contradicción política fundamental de la sociedad.

6.3.p Del movimiento estudiantil unitario a la división.

A medida que desarrolla su práctica, el movimiento estudiantil sobrepasa el estadio de las generalidades anti-capitalistas, anti-imperialistas y anti-burocráticas para plantearse las cuestiones fundamentales de todo movimiento revolucionario: ligazón entre luchas estudiantiles y luchas obreras; relación con el movimiento obrero organizado; función de las luchas estudiantiles en el campo de las luchas de clases; problemas de la estrategia revolucionaria y de la construcción del partido, etc.

A estas cuestiones que pasan a ser las centrales del movimiento, después de la prueba de fuerza con el aparato del Estado, existen respuestas divergentes, contradictorias, de las que son portadoras las organizaciones políticas.

Los mismos factores que determinan la radicalización del movimiento estudiantil, determinan igualmente el auge rápido de los grupos de vanguardia, primero en el movimiento estudiantil - después en la clase obrera. De hecho la radicalización del movimiento estudiantil y el desarrollo de los grupos de vanguardia son los productos diferenciados de un mismo proceso de fondo: el auge de la revolución mundial.

Primer lugar donde ha aflorado la vanguardia revolucionaria como fuerza política real, el movimiento estudiantil pasa a ser el campo de enfrentamiento de los grupos revolucionarios y el revolucionarismo pequeño-burgués, de los grupos de vanguardia entre sí. La causa de este enfrentamiento es evidentemente extrauniversitario: se trata nada menos que de la construcción del partido obrero revolucionario.

6.4.- La línea de "Universidad Roja" -

La línea de "Universidad Roja" subordina el movimiento estudiantil al trabajo de implantación de los marxistas revolucionarios en las empresas. Una condición de esta implantación es la demostración a la vanguardia obrera de nuestra capacidad de organización y combate. Movilizando al movimiento estudiantil en

vastas campañas de denuncia política (...) damos cuerpo a una política revolucionaria y nos constituimos en polo de atracción para los militantes obreros.

Pero el proyecto de "universidad Roja" lleva consigo una dificultad que hace falta saber superar en todo momento: ¿Como convertir al movimiento estudiantil en un punto de apoyo para la vanguardia revolucionaria conservándole al mismo tiempo su carácter de masa, sin el cual no es ya un punto de apoyo?

A esta cuestión se responde definiendo los ejes de movilización del movimiento estudiantil de masa:

- a) la lucha contra la rentabilización
- b} la lucha contra la represión
- c) luchas antiimperialistas
- d) campañas políticas anti-capitalistas y de sostén a las luchas obreras
- e) lucha ideológica.

En resumen:

La línea de "Universidad Roja" asigna dos funciones complementarias a las luchas estudiantiles:

- 1- Promover la resistencia de masas contra la ofensiva de reestructuración capitalista de la Universidad.
- 2- Realizar la unión en la lucha del movimiento estudiantil y del movimiento obrero, por medio de grandes campañas políticas de masa.

(Extractos del Boletín interior de la LC nº 6 Dic 1970)

6.5.- Las principales especificidades del ME español.

--Ha sido la entrada en escena del movimiento obrero de masa, con la explosión huelguística de 1962, la que ha estimulado el ascenso de las luchas estudiantiles.

--frente a un movimiento obrero desorganizado, no ha podido ejercer sobre sectores del mismo la influencia operada en otros países en politización global y formas de lucha... La radicalización estudiantil contribuirá, sin embargo, de modo importante, a profundizar la crisis del PCE y a proporcionar los cuadros iniciales de casi todos los grupos de izquierda surgidos tumultuosamente desde 1967. Y es por mediación de estos grupos que una franja de jóvenes obreros, de relativa importancia en Cataluña y Madrid, irá pasando a posiciones críticas del reformismo y del estalinismo.

--La relativa importancia de esta capa de jóvenes obreros radicalizados determina que el peso relativo de los estudiantes en el seno de la vanguardia joven pueda decrecer rápidamente en provecho de un mayor peso de la juventud obrera.

6.6.- Nuestra actuación.

Se trata ante todo de un trabajo de implantación política de la LCR entre la vanguardia estudiantil (caso B.) o de transformación de la implantación UR en implantación LCR (casos M y Bi).

Mientras no se consolide esta implantación el mejor rendimiento en conjunto de nuestra actividad lo obtendremos privilegiando el eje de las campañas políticas y sostén a las luchas obreras, en cuanto exigen un menor grado de conocimientos concretos del medio y son directamente rentables para la organización en su conjunto. Sin embargo a partir de una implantación mayor debemos abordar necesariamente el problema de las consignas capaces de mantener la masividad del MU, consignas que en el momento ac-

tual, dada la ocupación permanente de la Universidad por la policía parece ser consigna antirrepresiva (fuera la policía de la - Universidad etc.).

12

Las estructuras que pondremos en pie para vehiculizar nuestra intervención serán los Comités Revolucionarios Universidad - Roja en los cuales es necesario destacar claramente su carácter dependiente de la LCR. Es importante no confundir estos CR con organismos unitarios de masa, tipo Comités de Acción, Comités de curso, etc, en cuyo interior pueden trabajar un Comité Revolucionario.

7.- Nuestra intervención en Preus, EFP, barrios, Escuelas Sociales

Es muy parco el análisis que hemos desarrollado de las posibilidades de actuación en cada uno de estos sectores. En general lo único que podemos afirmar es la posibilidad y la necesidad de llevar en ellos la política de la LCR a través de las organizaciones que son los CR. La experiencia nos demuestra que podemos encontrar en ellos puntos de apoyo para el desarrollo de una política revolucionaria y que, por tanto, tienen un lugar importante a la dialéctica de los sectores de intervención. Barrios, Escuelas sociales y en especial EFP tienen una influencia directa sobre la clase obrera y al mismo tiempo nos ofrecen unas posibilidades excepcionales de implantación.

=====

SOBRE LAS FORMAS DE LUCHA

1.- EL METODO DE LENIN

"El marxismo admite las formas más diversas de lucha; además no las "inventa", sino que generaliza, organiza y hace conscientes las formas de lucha de las clases revolucionarias que aparecen por si mismas en el curso del movimiento.

En segundo lugar, el marxismo exige que las formas de lucha sean consideradas desde un punto de vista absolutamente histórico... querer responder si o no a propósito de un determinado procedimiento de lucha, sin examinar en detalle la situación concreta de un momento dado, en el estado dado de su desenvolvimiento, significa abandonar completamente el terreno del marxismo". Lenin "La guerra de guerrillas" (1906)

2.- Y EL METODO DEL C. Alf.

La formula de validez universal: No a las acciones minoritarias (excepto las de propaganda y autodefensa), no sustituir a las masas, tener confianza en las masas. El mismo argumento sirve para no defender como positivo el secuestro del consul alemán, para atacar el acto de T. y todos los fantasmas y comandos que proliferaron durante la lucha contra los consejos de guerra, para rehusar el planteamiento de una fantasma de Bolet. en T. y para pararla cuando se programó, para disentir de la táctica de la L.C. en el Secours Rouge, etc.

El segundo criterio del c. Alf. ante una acción minoritaria consiste en contar el número de participantes, restarle el número de elementos organizados y dividir la diferencia por el número total de manifestantes, para obtener la proporción de elementos desorganizados que participan en la acción. Si el "coeficiente" no es suficientemente alto el c. frunce el ceño y condena el super-sustituyismo de la clase obrera.

Pero este método ha empezado ya a tener resultados de dudosa calidad. Es sabido que durante la campaña contra los consejos de guerra la mayoritaria consideraba como positiva una manifestación fantasma de Prole, en T, y que se había propuesto (no impuesto) al c. Alf. en varias ocasiones. Los argumentos en contra de las acciones minoritarias (100 posibles manifestantes) y del "coeficiente" demasiado bajo, fueron esgrimidos por el c. Pocos días más tarde una manifestación de 200 o 300 individuos convocada por el PC se enfrentaba a pedradas con la policía, que respondió con disparos. El c. reconoció que había sido un error no participar en esta manifestación, al tiempo que se seguía negando a convocar una de Prole.

¿No era minoritaria esta manifestación? ¿o es que el número de 200 marca el paso cualitativo de lo minoritario a lo mayoritario? ¿A cuanto ascendía en cada caso el famoso "coeficiente"? En la manifestación del PC nos tememos que no fuera demasiado elevado, dado que cuando se trata de convocar reuniones en iglesias el partido de Santiago Carrillo llega a reunir 1000 personas por el método de simples contactos. ¿No será que el c. Alf., como buen lambertista, cuando dice no sustituir a las masas, quiere decir no sustituir al PC?

3.- DE DONDE VIENEN LAS ACCIONES MINORITARIAS?

De la hegemonía estalinista sobre el movimiento de masas - en el periodo 62-67. En efecto, durante estos años el PCE fue capaz de canalizar el ascenso de la lucha obrera de masas den-

- 2

tro de los cauces de los convenios, los enlaces y jurados y de las formas de lucha conciliadoras y pacíficas. La nueva política represiva de la burguesía -que se inició aproximadamente en 1967 desorganizó a todo el movimiento obrero (CCOO) y estudiantil - (Sindicatos Democráticos) y planteó la absoluta necesidad de reconstruirlo sobre nuevas bases. La manifestación del 27 de Octubre de 1967 en Madrid fué el canto del cisne del viejo movimiento obrero. El Estado de Excepción sobre Vizcaya para impedir la generalización de la lucha de Bandas daba la medida de lo que iba a ser la política burguesa en el futuro. La policía ocupando en permanencia las facultades, desalojando a los huelguistas de las fábricas (SEAT, Harry, MTM, etc) y desmontando las asambleas fuera de la empresa (AEG), ametrallando las manifestaciones de masa (Erandio, Granada, Eibar) o asaltando las barricadas en los pueblos ocupados (Guipúzcoa) son ejemplos repetidos de los obstáculos represivos que se levantan frente al movimiento de masas.

A partir del estallido de 1967 se ha iniciado un lento proceso de reconstrucción del movimiento de masas que ha colocado a la juventud obrera y estudiantil en su vanguardia. El estallido del viejo movimiento de masas se ha traducido por el confinamiento (durante un tiempo) del movimiento universitario en las facultades punta, por la "salvajización" de las huelgas obreras y por la "comandización" de las manifestaciones en la calle. En la fase actual de recrudecimiento de la represión franquista (después de las luchas contra los Consejos de Guerra) este estallido del viejo movimiento de masas que ya contiene todos los gérmenes del nuevo, se ha acentuado después de demostrar con las luchas contra los Consejos de Guerra cuál era su proceso de recomposición. Nuestra organización ha sido conmocionada por las últimas luchas, que han puesto de manifiesto la distancia entre la política que preconizábamos y el movimiento real de las masas. En el proceso de rectificación han aparecido posiciones políticas divergentes. El c. Ger. ha interiorizado (por un momento?) en nuestra organización la ideología del movimiento obrero espontáneo enfrentado a una dura represión burguesa; el sindicalismo revolucionario; ha preconizado como táctica un proceso ininterrumpido de huelgas hasta el final" puntuadas con acciones minoritarias violentas. El c. Alf. ha vuelto ha hechar mano de su viejo recurso metodológico que consiste en levantar las limitaciones de nuestra organización como un fetiche situado encima de la misma para impedirle todo avance; en la pasada polémica de tendencias las estructuras teóricas eran el fetiche que impedían una opción clara entre la OCI y la IV y que mantenían la organización paralizada en la indefinición; en la actual polémica las masas son el fetiche que intenta impedir las iniciativas políticas de nuestro grupo para colocarlo a remolque del PC. Lo que ha podido unir a estos dos c. en su posición antimayoritaria (además del retraso en el afianzamiento de ésta) ha sido la común incompreisión del proceso de recomposición de las luchas de masa a un nivel superior.

4.- LA RECOMPOSICIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

En las últimas luchas contra los Consejos de Guerra el movimiento estudiantil ha sido el único capaz de una lucha masiva y sostenida frente a la represión franquista y ha sido el principal componente y animador (junto a la juventud obrera) de las manifestaciones en la calle con enfrentamientos a la policía.

El c. Af. nos dirá; "esto es lo que yo quiero, Violencia de-

3 masas y no de minorías ". Pero por más veces que repita la tirada de 6000 octavillas no conseguirá convertir los 100 simpatizantes - de Proletario en una manifestación violenta y masiva, ni siquiera conseguirá atraerse a los 200 o 300 simpatizantes del PC que se enfrentaron a la policía, los cuales o permanecerán en el PC o se irán al primer grupo capaz de tomar las iniciativas y los métodos que rehusa Santiago Carrillo.

Y es que el Movimiento estudiantil no se ha recomuesto a base de octavillas, ni ha aparecido un día de repente como tal movimiento de masas de nuevo tipo. Han existido antes y siguen existiendo las acciones minoritarias como un componente fundamental - del Movimiento estudiantil (independientemente de la actuación -- del grupo Comunismo). Antes de las manifestaciones masivas en las facultades o convocadas clandestinamente han existido cientos de fantasmas y comandos. Se necesita no entender nada del estado de ánimo de las masas frente a la policía para no darse cuenta del papel que juega una vanguardia curtida en acciones minoritarias - en su interior. En las manifestaciones de masa de los estudiantes aparecen barricadas, piedras y decenas de cocteles, pero anteriormente estas formas de lucha han sido puestas en práctica por minorías, y su ejemplo y decisión han jugado un papel clave para que las masas pasaran a estas formas superiores de lucha.

5.- LA RECOMPOSICION DEL MOVIMIENTO OBRERO

El movimiento obrero no volverá a ser ya más el de 1964-66; de las asambleas de CCOO -enlaces en las fábricas o en los locales - de la CNS y de las meriendas campestres del 1º de Mayo. Para reconstituirse el movimiento obrero necesita conquistar una libertad de movimiento en la empresa frente a las porras y las balas - de la policía, impedir el cómodo lockout de las empresas con la - ocupación y la defensa de las mismas. Solo la generalización de - las luchas y la autodefensa de las mismas por la violencia de masas puede posibilitar este salto hacia adelante. Pero la violencia de masas necesita de la violencia de las minorías como una -- componente no única pero sí insustituible. El proceso de apropiación de la violencia por el movimiento obrero no está siendo cuantitativamente distinta del proceso seguido por el movimiento estudiantil.

La forma principal de lucha que se dibuja para el actual período son las movilizaciones masivas en las empresas, escuelas, etc. que se prolongan de modo inmediato con manifestaciones en la calle a la salida de los centros. Esta modalidad de lucha apareció ya en las grandes empresas del Metal de Madrid en la época de CCOO, ha vuelto a aparecer en el movimiento estudiantil (asamblea - de facultad-manifestación en la calle), en alguna escuela (cierre de la misma-manifestación en la calle) y parcialmente en grandes-empresas (salidas en bloque de AEG; marcha a pie desde la SEAT a la plaza de España; abucheos masivos de los obreros de HW a los - esquiroles que entraban en la empresa; confluencia de Philips y - Miniwat en plaza España, etc). Esta modalidad de lucha parece ser el eslabón natural entre la lucha en la empresa, los centros, etc y la lucha en la calle; y, por otra parte, un paso necesario antes de que se planteen con cierta generalidad las ocupaciones de empresas o se reconstituyan las manifestaciones centrales masivas. Pero todas estas luchas para desarrollarse necesitan enfrentarse a la represión.

La primera tarea de los trotskistas va a ser el trabajo sistemático para generalizar las luchas obreras y capacitarlas para el enfrentamiento con la policía en la empresa y en la calle, mediante la violencia de masas. Organizar la violencia de masas para defender las luchas significa la puesta en pie de piquetes de autodefensa que saben defenderse con barricadas, piedras, cocteles, etc. (no del Ejercito Rojo como atribuye demagogicamente el c. Alf, a la mayoritaria). En la puesta en pie de tales piquetes van a jugar un papel importante durante todo un periodo, las acciones minoritarias. Estas acciones son las que están demostrando que las manifestaciones en la calle son posibles, que pueden evitar las encerronas que preparan los reformistas, que es posible enfrentarse a la policía sin salir derrotado. Al mismo tiempo la vanguardia está aprendiendo estas modalidades de lucha; al principio era una vanguardia reducida a los estudiantes, hoy alcanza ya una amplia franja de la juventud obrera y a través de ella llegará a las empresas; la presencia de un puñado de tales militantes en una lucha de masas puede jugar un papel decisivo para la autodefensa de la misma, como lo ha indicado la actuación de los bachilleres en las barricadas de los pueblos de Guipúzcoa.

Algunos camaradas quieren encontrar una justificación en la condena de los actos minoritarios diciendo: "que también el PC los organiza para distraer a sus juventudes". Efectivamente, las leyes de la historia son mas fuertes que los aparatos, aunque los minoritarios sean incapaces de ver por dónde se abren camino y quieran hacer pasar sus dogmas por la real dialéctica de la lucha de clases. Santiago Carrillo debe "distraer" a sus juventudes debe "consentir" en ocasiones los actos minoritarios y violentos (tipo manifestación de Tarrasa, o los que se desprendieron de la concentración de la Plaza Cataluña), aunque en otras los prohíba (caso de las juventudes de Madrid). Lo que no puede hacer Santiago Carrillo es ligar estas acciones minoritarias a la reconstrucción de un movimiento de masas de nuevo tipo, y por ello habla tan bien de las masas de Pza. Cataluña o de Atocha. Por esto se debe sentir todavía tranquilo cuando el c. Alf. le ayuda a condenar a las "izquierdistas" acciones minoritarias y cuando nuestra organización se limita a repartir propaganda por Tarrasa.

6.- ALGUNOS CRITERIOS GENERALES

En lo que se refiere a las acciones minoritarias de autodefensa directa de las acciones de masa no existen dos opciones distintas entre nosotros; la represión de chivatos, esquiroles, algún encargado, etc. debe ser preconizada y puesta en práctica -- por nuestra organización.

Las discrepancias surgen cuando se trata de manifestaciones-fantasmas o convocadas clandestinamente o de comandos demostrativos. En esta clase de acciones es cuando la minoritaria hace gala de un mecanismo estrecho y lanza sus acusaciones de sustitutismo de la clase obrera, al tiempo que se apuesta a parasitar a la sombra de Santiago Carrillo.

¿En qué ocasiones debemos lanzar o unirnos a una manifestación fantasma o convocada clandestinamente?

- Deben presentarse ligadas a una campaña política de la organización, ya sea por un tema como el Estado de Excepción las elecciones sindicales, la invasión americana de Indochina, al apoyo a una lucha obrera (HW, MTM) etc.

- una manifestación de ese tipo tiene una función esencialmente propagandística con lo cual cobran una gran importancia: la perfecta organización de la misma; la claridad de las consignas; la capacidad para organizar la autodefensa de la misma frente a la policía, la capacidad para señalar y alcanzar unos objetivos determinados, en los cuales deban efectuarse destrozos que además sean fácilmente comprensibles por las masas por tratarse de símbolos claros (Bancos, CNS, etc.). Es en este apartado donde se coloca la autocritica de la mayoritaria respecto a la acción de T.
- Estas acciones no pueden presentarse nunca como sustitutivos de las acciones masivas, aunque sean convocadas por el PC. No se trata de realizar una acción violenta y minoritaria de los revolucionarios al mismo tiempo que una de masiva de los reformistas; se trata de realizarla porque los reformistas no hacen lo suficiente o no hacen nada; se trata de hacer lo que no hacen los reformistas en las manifestaciones de masa: organizarlas y defenderlas. En este sentido debemos autocriticarnos de no haber participado (sin dejar de organizar actos minoritarios) en las manifestaciones masivas de Atocha y plaza Cataluña apoyando los intentos semiespontáneos (por parte de la misma base PC) de organizar por lo menos una parte de la masa (1000 personas en el mejor de los casos); en cambio la posición de los c. de Ir. al combinar los dos tipos de acción fué más correcta.
- Es necesario acompañar estas manifestaciones con la explicación de la necesidad de una acción más general, como única manera de enfrentarse de modo efectivo al capital. La campaña política cumple en parte este objetivo pero es necesario, además, la propuesta de unidad de acción en las demás organizaciones obreras y estudiantiles.

Los comandos demostrativos son, por su misma naturaleza, acciones propagandísticas a realizar por la organización política que no se prestan a la unidad de acción y deben ser realizados por un reducido número de militantes. La destrucción de los locales de un periódico del Movimiento, de un local de la CNS, el coche de un encargado, pueden ser objetivos de un comando de este tipo. -- Las condiciones para su realización deben ser:

- Tener en cuenta el estado de ánimo de las masas, de modo que la acción pueda ser asimilada claramente. En general son planteables cuando al mismo tiempo se desarrolla un movimiento de masas en ascenso, de modo que la acción comando puede ser interpretada como un golpe más en la ofensiva común contra el capital.
- explicar la acción que se realiza mediante el reparto de octavillas u hojas.

Nuestra actitud ante acciones terroristas del tipo ajusticiamiento de Manzanas o secuestro del consul, etc, realizadas por otras organizaciones debe tener en cuenta consideraciones semejantes:

- estado de ánimo de las masas y valor educativo que, en consecuencia pueda tener la acción.

- necesidad de defender la acción ante la propaganda burguesa y los reformistas.
 - cuando haya que criticarlas dirigir nuestra crítica contra la línea de las organizaciones que las llevan a cabo, no contra las acciones mismas, a las cuales ningún comunista puede renunciar en un momento dado. Los comunistas no debemos lamentarnos de la "inopportunidad" de tales acciones, sino de nuestra falta de organización para asumir su dirección encuadrándolas dentro de la lucha de masas.
-

2

tro de los cauces de los convenios, los enlaces y jurados y de - las formas de lucha conciliadoras y pacíficas. La nueva política represiva de la burguesía -que se inició aproximadamente en 1967 desorganizó a todo el movimiento obrero (CCOO) y estudiantil- (Sindicatos Democráticos) y planteó la absoluta necesidad de reconstruirlo sobre nuevas bases. La manifestación del 27 de Octubre de 1967 en Madrid fué el canto del cisne del viejo movimiento obrero. El Estado de Excepción sobre Vizcaya para impedir la generalización de la lucha de Bandas daba la medida de lo que iba a ser la política burguesa en el futuro. La policía ocupando en permanencia las facultades, desalojando a los huelguistas de las fábricas (SEAT, Harry, MTM, etc) y desmontando las asambleas fuera de la empresa (AEG), ametrallando las manifestaciones de masa (Erandio, Granada, Eibar) o asaltando las barricadas en los pueblos ocupados (Guipúzcoa) son ejemplos repetidos de los obstáculos represivos que se levantan frente al movimiento de masas.

A partir del estallido de 1967 se ha iniciado un lento proceso de reconstrucción del movimiento de masas que ha colocado a la juventud obrera y estudiantil en su vanguardia. El estallido del viejo movimiento de masas se ha traducido por el confinamiento (durante un tiempo) del movimiento universitario en las facultades punta, por la "salvajización" de las huelgas obreras y por la "comandización" de las manifestaciones en la calle. En la fase actual de recrudecimiento de la represión franquista (después de las luchas contra los Consejos de Guerra) este estallido del viejo movimiento de masas que ya contiene todos los gérmenes del nuevo, se ha acentuado después de demostrar con las luchas contra los Consejos de Guerra cuál era su proceso de recomposición. Nuestra organización ha sido conmocionada por las últimas luchas, que han puesto de manifiesto la distancia entre la política que preconizábamos y el movimiento real de las masas. En el proceso de rectificación han aparecido posiciones políticas divergentes. El c. Ger. ha interiorizado (por un momento?) en nuestra organización la ideología del movimiento obrero espontáneo enfrentado a una dura represión burguesa; el sindicalismo revolucionario; ha preconizado como táctica un proceso ininterrumpido de huelgas hasta el final puntuadas con acciones minoritarias violentas. El c. Alf. ha vuelto ha hechar mano de su viejo recurso metodológico que consiste en levantar las limitaciones de nuestra organización como un fetiche situado encima de la misma para impedirle todo avance; en la pasada polémica de tendencias las estructuras teóricas eran el fetiche que impedían una opción clara entre la OCI y la IV y que mantenían la organización paralizada en la indefinición; en la actual polémica las masas son el fetiche que intenta impedir las iniciativas políticas de nuestro grupo para colocarlo a remolque del PC. Lo que ha podido unir a estos dos c. en su posición antimayoritaria (además del retraso en el afianzamiento de ésta) ha sido la común incomprepción del proceso de recomposición de las luchas de masa a un nivel superior.

4.- LA RECOMPOSICIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

En las últimas luchas contra los Consejos de Guerra el movimiento estudiantil ha sido el único capaz de una lucha masiva y sostenida frente a la represión franquista y ha sido el principal componente y animador (junto a la juventud obrera) de las manifestaciones en la calle con enfrentamientos a la policía.

El c. Af. nos dirá; "esto es lo que yo quiero, Violencia de-

3 masas y no de minorías ". Pero por más veces que repita la tirada de 6000 octavillas no conseguirá convertir los 100 simpatizantes - de Proletario en una manifestación violenta y masiva, ni siquiera conseguirá atraerse a los 200 o 300 simpatizantes del PC que se enfrentaron a la policía, los cuales o permanecerán en el PC o se irán al primer grupo capaz de tomar las iniciativas y los métodos que rehusa Santiago Carrillo.

Y es que el Movimiento estudiantil no se ha recomposto a base de octavillas, ni ha aparecido un día de repente como tal movimiento de masas de nuevo tipo. Han existido antes y siguen existiendo las acciones minoritarias como un componente fundamental - del Movimiento estudiantil (independientemente de la actuación -- del grupo Comunismo). Antes de las manifestaciones masivas en las facultades o convocadas clandestinamente han existido cientos de fantasmas y comandos. Se necesita no entender nada del estado de ánimo de las masas frente a la policía para no darse cuenta del papel que juega una vanguardia curtida en acciones minoritarias - en su interior. En las manifestaciones de masa de los estudiantes aparecen barricadas, piedras y decenas de cocteles, pero anteriormente estas formas de lucha han sido puestas en práctica por minorías, y su ejemplo y decisión han jugado un papel clave para que las masas pasaran a estas formas superiores de lucha.

5.- LA RECOMPOSICION DEL MOVIMIENTO OBRERO

El movimiento obrero no volverá a ser ya más el de 1964-66; de las asambleas de CCOO -enlaces en las fábricas o en los locales - de la CNS y de las meriendas campestres del 1º de Mayo. Para reconstituirse el movimiento obrero necesita conquistar una libertad de movimiento en la empresa frente a las porras y las balas - de la policía, impedir el cómodo lockout de las empresas con la - ocupación y la defensa de las mismas. Solo la generalización de - las luchas y la autodefensa de las mismas por la violencia de masas puede posibilitar este salto hacia adelante. Pero la violencia de masas necesita de la violencia de las minorías como una -- componente no única pero sí insustituible. El proceso de apropiación de la violencia por el movimiento obrero no está siendo cuantitativamente distinta del proceso seguido por el movimiento estudiantil.

La forma principal de lucha que se dibuja para el actual período son las movilizaciones masivas en las empresas, escuelas, etc. que se prolongan de modo inmediato con manifestaciones en la calle a la salida de los centros. Esta modalidad de lucha apareció ya en las grandes empresas del Metal de Madrid en la época de CCOO, ha vuelto a aparecer en el movimiento estudiantil (asamblea - de facultad-manifestación en la calle), en alguna escuela (cierre de la misma-manifestación en la calle) y parcialmente en grandes-empresas (salidas en bloque de AEG; marcha a pie desde la SEAT a la plaza de España; abucheos masivos de los obreros de HW a los - esquiroles que entraban en la empresa; confluencia de Philips y - Miniwat en plaza España, etc.). Esta modalidad de lucha parece ser el eslabón natural entre la lucha en la empresa, los centros, etc y la lucha en la calle; y, por otra parte, un paso necesario antes de que se planteen con cierta generalidad las ocupaciones de empresas o se reconstituyan las manifestaciones centrales masivas. Pero todas estas luchas para desarrollarse necesitan enfrentarse a la represión.

4

La primera tarea de los trotskistas va a ser el trabajo sistemático para generalizar las luchas obreras y capacitarlas para el enfrentamiento con la policía en la empresa y en la calle, mediante la violencia de masas. Organizar la violencia de masas para defender las luchas significa la puesta en pie de piquetes de autodefensa que saben defenderse con barricadas, piedras, cocteles, etc. (no del Ejercito Rojo como atribuye demagogicamente el c. Alf., a la mayoritaria). En la puesta en pie de tales piquetes van a jugar un papel importante durante todo un periodo, las acciones minoritarias. Estas acciones son las que están demostrando que las manifestaciones en la calle son posibles, que pueden evitar las encerronas que preparan los reformistas, que es posible enfrentarse a la policía sin salir derrotado. Al mismo tiempo la vanguardia está aprendiendo estas modalidades de lucha; al principio era una vanguardia reducida a los estudiantes, hoy alcanza ya una amplia franja de la juventud obrera y a través de ella llegará a las empresas; la presencia de un puñado de tales militantes en una lucha de masas puede jugar un papel decisivo para la autodefensa de la misma, como lo ha indicado la actuación de los bachilleres en las barricadas de los pueblos de Guipuzcoa.

Algunos camaradas quieren encontrar una justificación en la condena de los actos minoritarios diciendo: "que también el PC los organiza para distraer a sus juventudes". Efectivamente, las leyes de la historia son más fuertes que los aparatos, aunque los minoritarios sean incapaces de ver por dónde se abren camino y quieran hacer pasar sus dogmas por la real dialéctica de la lucha de clases. Santiago Carrillo debe "distraer" a sus juventudes, debe "consentir" en ocasiones los actos minoritarios y violentos (tipo manifestación de Tarrasa, o los que se desprendieron de la concentración de la Plaza Cataluña), aunque en otras los prohíba (caso de las juventudes de Madrid). Lo que no puede hacer Santiago Carrillo es ligar estas acciones minoritarias a la reconstrucción de un movimiento de masas de nuevo tipo, y por ello hablan bien de las masas de Pza. Cataluña o de Atocha. Por esto se debe sentir todavía tranquilo cuando el c. Alf. le ayuda a condenar a las "izquierdistas" acciones minoritarias y cuando nuestra organización se limita a repartir propaganda por Tarrasa.

6.- ALGUNOS CRITERIOS GENERALES

En lo que se refiere a las acciones minoritarias de autodefensa directa de las acciones de masa no existen dos opciones distintas entre nosotros; la represión de chivatos, esquiroles, algún encargado, etc. debe ser preconizada y puesta en práctica -- por nuestra organización.

Las discrepancias surgen cuando se trata de manifestaciones-fantasmas o convocadas clandestinamente o de comandos demostativos. En esta clase de acciones es cuando la minoritaria hace gala de un mecanismo estrecho y lanza sus acusaciones de sustitución de la clase obrera, al tiempo que se apuesta a parasitar a la sombra de Santiago Carrillo.

¿En qué ocasiones debemos lanzar o unirnos a una manifestación fantasma o convocada clandestinamente?

- Deben presentarse ligadas a una campaña política de la organización, ya sea por un tema como el Estado de Excepción, las elecciones sindicales, la invasión americana de Indochina, al apoyo a una lucha obrera (HW, MTM) etc.

- una manifestación de ese tipo tiene una función esencialmente propagandística con lo cual cobran una gran importancia: la perfecta organización de la misma; la claridad de las consignas; la capacidad para organizar la autodefensa de la misma frente a la policía, la capacidad para señalar y alcanzar unos objetivos determinados, en los cuales deban efectuarse destrozos que además sean fácilmente comprensibles por las masas por tratarse de símbolos claros (Bancos, CNS, etc.). Es en este apartado donde se coloca la autocritica de la mayoritaria respecto a la acción de T.
- Estas acciones no pueden presentarse nunca como sustitutos de las acciones masivas, aunque sean convocadas por el PC. No se trata de realizar una acción violenta y minoritaria de los revolucionarios al mismo tiempo que una de masiva de los reformistas; se trata de realizarla porque los reformistas no hacen lo suficiente o no hacen nada; se trata de hacer lo que no hacen los reformistas en las manifestaciones de masa: organizarlas y defenderlas. En este sentido debemos autocriticarnos de no haber participado (sin dejar de organizar actos minoritarios) en las manifestaciones masivas de Atocha y plaza Cataluña apoyando los intentos semiespontáneos (por parte de la misma base PC) de organizar por lo menos una parte de la masa (1000 personas en el mejor de los casos); en cambio la posición de los c. de Ir. al combinar los dos tipos de acción fué más correcta.
- Es necesario acompañar estas manifestaciones con la explicación de la necesidad de una acción más general, como única manera de enfrentarse de modo efectivo al capital. La campaña política cumple en parte este objetivo pero es necesario, además, la propuesta de unidad de acción en las demás organizaciones obreras y estudiantiles.

Los comandos demostrativos son, por su misma naturaleza, acciones propagandísticas a realizar por la organización política que no se prestan a la unidad de acción y deben ser realizados por un reducido número de militantes. La destrucción de los locales de un periódico del Movimiento, de un local de la CNS, el coche de un encargado, pueden ser objetivos de un comando de este tipo. -- Las condiciones para su realización deben ser:

- Tener en cuenta el estado de ánimo de las masas, de modo que la acción pueda ser asimilada claramente. En general son planteables cuando al mismo tiempo se desarrolla un movimiento de masas en ascenso, de modo que la acción comando puede ser interpretada como un golpe más en la ofensiva común contra el capital.
- explicar la acción que se realiza mediante el reparto de octavillas u hojas.

Nuestra actitud ante acciones terroristas del tipo ajusticiamiento de Manzanas o secuestro del consul, etc, realizadas por otras organizaciones debe tener en cuenta consideraciones semejantes:

- estado de ánimo de las masas y valor educativo que, en consecuencia pueda tener la acción.

- necesidad de defender la acción ante la propaganda burguesa y los reformistas.
 - cuando haya que criticarlas dirigir nuestra crítica contra la línea de las organizaciones que las llevan a cabo, no contra las acciones mismas, a las cuales ningún comunista puede renunciar en un momento dado. Los comunistas no debemos lamentarnos de la "inoportunidad" de tales acciones, sino de nuestra falta de organización para asumir su dirección encuadrándolas dentro de la lucha de masas.
-

BOLETÍN

11

TEXTOS PARA DEBATE.

(CONTINUACIÓN)

SOBRE LAS FORMAS DE LUCHA

1.- EL METODO DE LENIN

"El marxismo admite las formas más diversas de lucha; además no las "inventa", sino que generaliza, organiza y hace conscientes las formas de lucha de las clases revolucionarias que aparecen por si mismas en el curso del movimiento.

En segundo lugar, el marxismo exige que las formas de lucha sean consideradas desde un punto de vista absolutamente histórico... querer responder si o no a propósito de un determinado procedimiento de lucha, sin examinar en detalle la situación concreta de un momento dado, en el estado dado de su desenvolvimiento, significa abandonar completamente el terreno del marxismo". Lenin "La guerra de guerrillas" (1906)

2.- Y EL METODO DEL C. Alf.

La fórmula de validez universal: No a las acciones minoritarias (excepto las de propaganda y autodefensa), no sustituir a las masas, tener confianza en las masas. El mismo argumento sirve para no defender como positivo el secuestro del consul alemán, para atacar el acto de T. y todos los fantasmas y comandos que proliferaron durante la lucha contra los consejos de guerra, para rehusar el planteamiento de una fantasma de Bolet. en T. y para pararla cuando se programó, para disentir de la táctica de la L.C. en el Secours Rouge, etc.

El segundo criterio del c. Alf. ante una acción minoritaria consiste en contar el número de participantes, restarle el número de elementos organizados y dividir la diferencia por el número total de manifestantes, para obtener la proporción de elementos desorganizados que participan en la acción. Si el "coeficiente" no es suficientemente alto el c. frunce el ceño y condena el super-sustitucionalismo de la clase obrera.

Pero este método ha empezado ya a tener resultados de dudosa calidad. Es sabido que durante la campaña contra los consejos de guerra la mayoritaria consideraba como positiva una manifestación fantasma de Prole. en T. y que se había propuesto (no impuesto) al c. Alf. en varias ocasiones. Los argumentos en contra de las acciones minoritarias (100 posibles manifestantes) y del "coeficiente" demasiado bajo, fueron esgrimidos por el c. Pocos días más tarde una manifestación de 200 o 300 individuos convocada por el PC se enfrentaba a pedradas con la policía, que respondió con disparos. El c. reconoció que había sido un error no participar en esta manifestación, al tiempo que se seguía negando a convocar una de Prole.

¿No era minoritaria esta manifestación? ¿o es que el número de 200 marca el paso cualitativo de lo minoritario a lo mayoritario? ¿A cuánto ascendía en cada caso el famoso "coeficiente"? En la manifestación del PC nos tememos que no fuera demasiado elevado, dado que cuando se trata de convocar reuniones en iglesias el partido de Santiago Carrillo llega a reunir 1000 personas por el método de simples contactos. ¿No será que el c. Alf., como buen lambertista, cuando dice no sustituir a las masas, quiere decir no sustituir al PC?

3.- DE DONDE VIENEN LAS ACCIONES MINORITARIAS?

De la hegemonía estalinista sobre el movimiento de masas - en el periodo 62-67. En efecto, durante estos años el PCE fué capaz de canalizar el ascenso de la lucha obrera de masas den-